



Renovando la visión

Efesios 4: 22-23 *En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23y renovaos en el espíritu de vuestra mente,*

La renovación es un proceso, en el cual entra toda aquella persona que reconoce que necesita un cambio, que necesita cobrar nuevas fuerzas. Algunos no les gusta entrar en este proceso, ya que si queremos ser renovados requerirá que se tomen decisiones de abandonar costumbres, hábitos, o cosas que no permiten el avance en nuestra vida.

El proceso de renovación puede ser doloroso, pero es necesario, para que puedan haber cambios, y podamos tener nuevas fuerzas para seguir adelante.

La renovación es procurar los cambios necesarios para agradar a Dios; debemos tener un cambio de actitud, de pensamientos, cambio de lenguaje y alinearlos a la palabra de Dios; y apartarnos de todo lo malo y de todo lo que no edifica.

Si queremos que haya renovación en nosotros, tenemos que despojarnos del viejo hombre, que está viciado; y entrar en oración, en ayuno, y subir a la presencia de Dios para empezar a quitar aquellas cosas que impiden las bendiciones de Dios; para quitar aquellas malas conversaciones que acarrear consecuencias en nuestra vida; y eliminar el lenguaje negativo, para que empiece a fluir alabanzas, adoración, salmos, cantos, y tengamos el lenguaje de la palabra.

Hay que entrar en el proceso de renovación. Debemos reconocer la necesidad de un cambio en nosotros. Para empezar el proceso de renovación, hay que tener valor para reconocer que necesitamos un cambio de actitud, un cambio de carácter, cambio en forma de vivir. Debemos empezar el proceso de renovación, desprendernos de costumbres, del pasado, de los fracasos, y vencer obstáculos.

Renovar la visión en nosotros, es el único camino para alcanzar la victoria.

Romanos 12: 2 *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

No debemos conformarnos al estilo de vida que el mundo ofrece; no podemos vivir según la corriente de este mundo; no podemos seguir el rumbo que lleva esta generación, sino que debemos renovar nuestro entendimiento, y debemos permitir que Dios nos transforme y renueve por medio de la fe en él.

Romanos 1: 17 *Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.*

Por la fe seguimos adelante, creyendo en sus promesas, confiando siempre en que Dios hará todo lo que nos ha dicho; por la fe mantenemos la mirada puesta en Jesús, que es al autor y consumidor de la fe. por la fe nos mantenemos en la visión de Dios, de servirle y vivir para él.

Debemos renovarnos por medio de su palabra. Su palabra nos santifica, nos edifica, nos corrige, nos enseña, nos redarguye, nos instruye, para que seamos perfectos, enteramente preparados para toda buena obra. Debemos escudriñar las Escrituras, y leer en ella todos los días, y renovaremos la visión de Dios en nuestra vida.

Debemos renovarnos por medio de la oración. Cuando oramos recibimos la voz de Dios, nos fortalecemos para seguir adelante; la oración nos ayuda a estar firmes contra todas las asechanzas del diablo. Con la oración se despeja nuestro entendimiento; en otras palabras, renueva la visión de Dios en nosotros.

Nos renovamos por medio de su Espíritu Santo. El Espíritu Santo siempre nos guiará por la senda derecha, nos recordará todas las cosas, nos hará mantenernos en la visión de Dios, para que no nos apartemos ni a izquierda, ni a derecha. Es por eso que debemos ser llenos del Espíritu Santo.

Debemos renovarnos en el espíritu de nuestro entendimiento para mantenernos en la voluntad de Dios. Todos necesitamos renovar la visión; entremos en el proceso de renovación y veremos la gloria de Dios.

AGENDA

IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

AYUNO CONGREGACIONAL

20 DE JULIO, DESDE LAS 8:00AM

FERIA EXPERIMENTA LO QUE TE HACE VIVIR

21 DE JULIO, DESDE LAS 9:00AM (CANCHA IMQV)

SANTA CENA

28 DE JULIO, 6:00PM

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



**Los que renuevan la visión
Correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.**

Lectura Isaías 40: 28-31 *¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. 29Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. 30Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; 31pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.*

Aprender Isaías 40: 31

Hay muchos que por el engaño del enemigo, empiezan quejarse del trabajo que hacen para Dios, empiezan a mirar lo natural, y dicen que están fatigados, cansados, y que ya no pueden más. Hoy el Señor les dice, que si esto está sucediendo, entonces es tiempo de renovar la visión en su vida.

Dios quiere que renovemos la visión. Isaías 40: 29 *Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.*

El Señor quiere que vengamos a él a recobrar fuerzas; que reconozcamos que necesitamos de él; que solos no podemos lograrlo. Dios sabe que nuestra naturaleza se desgasta, y es por eso que él está pronto a multiplicar las fuerzas al que no tiene ninguna. En lo natural esto es imposible; solo Dios lo puede hacer; si no tienes fuerzas, él traerá tus fuerzas nuevas. El es el que levanta y da vigor.

Cuando te sientas desfallecer, cuando piensas que ya no puedes seguir, solo tienes que venir a Dios y acercarte a él en oración, y empezará a recibir la fortaleza que necesitas. El Señor quiere renovar la visión en tu vida para que avances, para que no desmayes, sino que sigas adelante viviendo para él y sirviéndole cada día.

2 Corintios 4: 16 *Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.*

¿Cuándo llega la fatiga y el cansancio? Isaías 40: 30 *Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen;*

El cansancio llega cuando se deja la oración, cuando se deja de alimentar con la palabra de Dios, cuando se deja de ir a la iglesia, y cuando se empieza a escuchar otra voz, y no, la voz de Dios. Naturalmente el cansancio y la fatiga llega a toda persona. Los jóvenes se cansan y se fatigan, flaquean y caen. Cuando aparece el cansancio, la fatiga, el decaimiento, esto es una señal que nos dice que hay que renovar la visión. Si has llegado a este punto, entonces es necesario ir a la oración, al ayuno, a leer y a escudriñar la palabra de Dios. Los jóvenes flaquean, se fatigan y caen, cuando no están esperando en el Señor, sino que confían en si mismos, y esperan en la ayuda natural; *“pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas.”*

Pero los que esperan en el Señor renovarán la visión. Isaías 40 :31 *pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.*

Los que esperan al Señor son los que entran en el proceso de renovar la visión. Esperar a Dios es estar plenamente convencido que él vendrá a darnos esas fuerzas que necesitamos. Dios nos fortalece, en medio de cualquier situación que vivamos; él nos da fuerzas para soportar la prueba; el nos da fuerzas cuando estamos fatigados, o cansados. Pero los que esperan al Señor, tendrán nuevas fuerzas.

Los que sucede con los que renuevan la visión.

Levantarán alas como las águilas avanzarán, lograrán sus metas, alcanzarán éxito en su ministerio, irán a muchos lugares expandiendo la visión de Dios, y le servirán con todo el corazón. Cuando renovamos la visión podremos seguir adelante; y no importa lo que suceda a nuestro alrededor, nosotros estaremos en las alturas, estaremos fortalecidos en el Señor, levantaremos alas como las águilas. Las águilas tienen una visión amplia, panorámica, mira desde las alturas, y nadie les puede empañar la visión, nadie les puede entorpecer la visión. Los que se renuevan tendrán una visión clara de lo que tienen que hacer para Dios; no andan fluctuantes, ni andan con doble ánimo; sino que tienen carácter para seguir adelante.

Los que renuevan la visión, correrán, y no se cansarán. Correrán, sirviendo a Dios, correrán obedeciendo el llamado de Dios, correrán buscando las almas, y no se cansarán de vivir para Dios, no se cansarán de predicar, no se cansarán de servir a Dios.

Los que renuevan la visión, caminarán, y no se fatigarán. No se fatigarán de evangelizar; no se fatigarán de caminar a la oración; no se fatigarán de caminar a la iglesia; no se fatigarán de caminar hacia Dios; no se fatigarán de leer la palabra de Dios; No se fatigarán de caminar a la célula.

Debemos esperar a Dios, que él venga a multiplicar las fuerzas para que levantemos alas como las águilas; para que renovemos la visión de Dios, para que corramos y no nos cansemos; para que caminemos y no nos fatiguemos. No permitas que el enemigo te quite lo que Dios te ha dado, no te dejes engañar del enemigo que te dice que ya no puedes más, y que estás muy cansado. Renueva la visión y sirve al Señor.